

Así debería transcurrir tu vida 03

Orando por el futuro

Pastor Erich Engler



¡Dios tiene un plan maravilloso para cada uno de sus hijos! ¿Amén?

En Jeremías 29:11 al 13 leemos:

(11) Porque yo sé los **planes** (= designios) que tengo acerca de ustedes, dice el SEÑOR, **planes de bienestar** y no de mal, **para darles porvenir y esperanza**.

(12) Entonces me invocarán. Vendrán y **orarán** a mí, y yo los escucharé.

(13) **Me buscarán y me hallarán, porque me buscarán con todo su corazón.** (RVA2015)

Dios tiene buenos planes para nosotros, planes de provisión, planes de gracia y de favor.

Este es el pasaje con el cual hemos comenzado esta serie y hoy, dentro de ese mismo contexto, vamos a referirnos en forma especial a lo que tiene que ver con la oración en relación a nuestro futuro.

A menudo nos enfrentamos a situaciones en las que tenemos que tomar decisiones las cuales habrán de determinar cómo habrá de ser nuestro futuro ¿verdad? ¿Cómo decidir correctamente? ¿Cuáles son los pensamientos divinos para nosotros en esos casos?

El Señor siempre tiene una respuesta y desea guiarnos por medio de su Espíritu Santo. Descubrimos su guía por medio de la oración.

Aunque el pasaje que acabamos de considerar tiene que ver con el pueblo de Israel, esas palabras son válidas también para nosotros hoy en día.

Vamos a ir ahora al NT y allí, en 1 Corintios 14:2 al 5, el apóstol Pablo nos dice algo que tiene que ver con la oración:

(2) Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios, pues nadie *lo* entiende, sino que en *su* espíritu habla **misterios**.

(3) Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.

(4) El que habla en lenguas, a sí mismo se edifica, pero el que profetiza edifica a la iglesia.

(5) Yo quisiera que todos hablarais en lenguas, pero *aún* más, que profetizarais; pues el que profetiza es superior al que habla en lenguas, a menos de que *las* interprete para que la iglesia reciba edificación. (LBLA)

En este pasaje encontramos 2 conceptos repetitivos, a saber: hablar en lenguas y profetizar. Tanto lo uno como lo otro proviene de la intervención del Espíritu Santo y tiene que ver con sabiduría divina en relación al futuro.

Cuando hablamos en lenguas inspiradas por el Espíritu Santo, hablamos misterios divinos que nadie puede entender (vers.3), ni siquiera el diablo.

Podríamos decir que, cuando oramos en lenguas, estamos abriendo la puerta para recibir la sabiduría divina para nuestra vida personal en relación al futuro.

Teniendo en cuenta que la profecía tiene que ver con anunciar o predecir las cosas distantes o futuras (RAE), al hablar en lenguas estamos siendo nuestros “propios” profetas y no dependemos de otros.

Pablo, quien fue la persona que más habló en lenguas en todo el NT y la que mayor impacto tuvo en relación a la iglesia, utiliza la palabra **mustérion** (G3466) en este pasaje. Esta palabra es muy similar al término misterio en español, el cual significa: secreto, o cosa arcana o muy recóndita, que no se puede comprender o explicar (RAE).

Estos misterios, a los cuales él se refiere en el versículo 2, tienen que ver con los pensamientos, planes, y propósitos divinos para nuestras vidas, los cuales están escondidos para el resto de la humanidad, pero revelados para nosotros por medio del Espíritu Santo.

Cabe tener en cuenta que Pablo se refiere aquí al tiempo devocional de cada creyente o, dicho de otra manera, al tiempo de comunión con Dios en forma personal e individual por medio de la oración.

Yo encuentro un paralelo bastante interesante entre el pasaje de Jeremías del AT y el de 1 Corintios del NT.

Dios tiene buenos planes y propósitos para nuestro futuro, los cuales descubrimos por medio de la oración. Cuando oramos en lenguas, pronunciamos sabiduría divina para nuestra vida personal.

De acuerdo a lo que nos dice la Biblia, cuando nos referimos a la voluntad divina, podemos encontrar 3 diferentes posibilidades.

Hay muchos que piensan que todo lo que sucede tiene que ver con la voluntad de Dios, sin embargo, esto no es correcto.

El diablo siempre está al acecho para intentar entorpecer los planes que Dios tiene para nosotros, y si no aprendemos a ponerle el freno, él habrá de lograrlo.

Por tanto, no todo lo que nos sucede tiene que ver con la voluntad de Dios para nuestra vida. Es más, muchas de las cosas que nos suceden no tienen absolutamente nada que ver con el plan divino.

Muchos cristianos creen que Dios tiene un plan general para todos sus hijos, pero no creen en un plan individual y especial para cada uno en particular. Sin embargo, esto no es lo que nos enseña la Palabra de Dios.

Habíamos dicho que, cuando hablamos de la voluntad divina, encontramos diferentes aspectos o niveles.

Primero y principal, tenemos que dejar bien en claro que muchas de las cosas que suceden, especialmente las malas, no tienen nada que ver con la voluntad divina.

Por otra parte, hay una voluntad de Dios permisiva, es decir, Dios permite determinadas cosas, aunque no están dentro de su voluntad perfecta.

Y por último, hay una voluntad divina la cual es perfecta de acuerdo a su plan.

Vamos a considerar ahora el pasaje que se refiere a esto concretamente. En Romanos 12:2 leemos:

[Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la **voluntad de Dios**: lo que es **bueno, aceptable y perfecto**. \(LBLA\)](#)

Aquí encontramos las 3 categorías de la voluntad divina: (1) lo bueno; (2) lo aceptable; y (3) lo perfecto.

Las 2 primeras categorías tienen que ver con su voluntad permisiva, es decir, con aquellas cosas que Él permite que sucedan, aunque no tienen que ver directamente con su plan perfecto.

Pero, hay una tercera categoría que tiene que ver con su voluntad perfecta.

Partiendo de la base que, como creyentes, estamos dentro de la voluntad divina, la mayoría del tiempo nos movemos dentro de su voluntad permisiva, y algunas veces, dentro de su voluntad perfecta.

Cuando hablo de la voluntad de Dios para nuestras vidas, es obvio que me estoy refiriendo a las cuestiones importantes que impactan o forman nuestro futuro, y no a las cosas triviales de cada día que podemos razonar con nuestra propia cabeza, por ejemplo: qué comer o qué vestir.

Vamos a ver ahora algunos ejemplos en la Biblia en relación a la voluntad permisiva de Dios.

En 1 Samuel 8:4 al 7 leemos lo siguiente:

(4) Entonces todos los ancianos de Israel se reunieron y fueron a Samuel, en Ramá,

(5) y le dijeron: —He aquí que tú has envejecido, y tus hijos no andan en tus caminos. Por eso, constitúyenos ahora un rey que nos gobierne, como tienen todas las naciones.

(6) Estas palabras desagradaron a Samuel, porque dijeron: "**Danos un rey que nos gobierne**". Samuel oró al SEÑOR,

(7) y el SEÑOR le dijo: —**Escucha la voz del pueblo en todo lo que te diga**, porque no es a ti a quien han desechado. Es a mí a quien han desechado, para que no reine sobre ellos. (RVA2015)

Israel quería hacer exactamente lo mismo que las naciones gentiles, sin embargo, este no era el propósito de Dios, pues, Él siempre quiso que su pueblo fuese diferente a los demás.

Él deseaba ser el rey de su pueblo y quería que la gente se dejara guiar por su mano poderosa tal como lo había hecho en su salida de la esclavitud egipcia.

Samuel se puso triste cuando escuchó el pedido de la gente, y como no sabía qué hacer, oró al Señor.

La respuesta divina fue más que elocuente, Dios permitió que tuvieran lo que deseaban, aunque esto no correspondía a su perfecta voluntad.

Si continuáramos leyendo el pasaje encontraríamos que Dios les concedió el rey que deseaban. ¿Era ésta su voluntad? Esta pregunta puede ser respondida tanto negativa como positivamente.

Aquellos que no distinguen entre la voluntad divina perfecta y la permisiva responderían negativamente a esta pregunta. Sin embargo, el versículo 7 nos muestra claramente que Dios accedió al pedido de su pueblo. Dicho de otra manera, Él permitió aquello que no correspondía a su perfecta voluntad.

(7) y el SEÑOR le dijo: —**Escucha la voz del pueblo en todo lo que te diga**, porque no es a ti a quien han desechado. Es a mí a quien han desechado, para que no reine sobre ellos.

De la misma manera es con nosotros hoy. Nuestra vida cristiana se desarrolla entre la voluntad divina permisiva y la perfecta.

Lo más hermoso que hay es estar en su perfecta voluntad, pero, eso se alcanza por medio de la experiencia. Dios ha puesto talentos en cada uno de nosotros, y cuando estamos en su perfecta

voluntad, encontramos el lugar correcto para desarrollarlos. Esto no depende de nuestros deseos sino del llamado que Él ha colocado en nosotros.

¿Cómo podemos saber si es que estamos dentro de la perfecta voluntad divina?

Primero y principal, por medio del testimonio que recibimos en nuestro interior a través del Espíritu Santo.

Vamos a ver ahora un ejemplo en la vida del apóstol Pablo. En 2 Corintios 2:12 y 13 leemos:

(12) Cuando llegué a Troas para predicar el Evangelio de Cristo, **aunque se me había abierto puerta en el Señor,**

(13) **no tuve reposo en mi espíritu por no haber hallado a mi hermano Tito. Así que me despedí de ellos y partí para Macedonia.** (RVA2015)

El indicio más importante para saber si estamos en la perfecta voluntad de Dios es cuando tenemos paz o seguridad interior lo cual no depende de las circunstancias externas.

Este pasaje nos revela también otro detalle importante que nos ayuda mucho para poder establecer esta distinción. Pablo habla aquí de una puerta abierta en el Señor, lo cual equivale a una posibilidad, y corresponde solamente a la voluntad permisiva.

Hay una diferencia entre una puerta abierta **en** el Señor y **por** el Señor.

Una puerta abierta **en** el Señor para predicar el Evangelio representa una posibilidad, la cual, aunque es buena en sí misma, no quiere decir que tenga que ver directamente con la voluntad perfecta de Dios.

Sin embargo, cuando la puerta ha sido abierta **por** el Señor podemos estar más que seguros que corresponde a su perfecta voluntad.

Dicho de otra manera, no todas las posibilidades que se presentan equivalen a la perfecta voluntad de Dios.

Pablo nos dice aquí que, a pesar de tener la posibilidad de predicar el Evangelio en Troas, él no sentía paz interior al respecto. Por tanto, la descartó para seguir rumbo a Macedonia y allí, más tarde, le fueron abiertas puertas directamente por el Señor.

Estar en la voluntad perfecta de Dios es estar en un nivel más elevado ¿verdad?

De todas maneras, como dije anteriormente, distinguir entre una y otra tiene que ver con un proceso de experiencia a través del tiempo.

Sería un poco ingenuo pensar que siempre, y de una forma rápida, acertamos a entrar en su perfecta voluntad. Mientras vamos desarrollando nuestro “oído interior” nos movemos dentro de su voluntad permisiva y Él, no sólo que no nos condena, sino que nos ayuda, sostiene, y provee continuamente.

Por tal razón, no debemos desanimarnos si no hemos alcanzado todavía ese nivel superior, sino que, por el contrario, cuando sabemos que Dios tiene buenos planes para nosotros, oramos con esperanza respecto a nuestro futuro.

Vamos a considerar ahora 5 pasajes que tienen que ver con este futuro maravilloso que Dios tiene planeado para nosotros.

1) **El Señor desea ser nuestro consejero.**

Te haré entender y te enseñaré el camino en que debes andar. Sobre ti fijaré mis ojos. (Salmo 32:8 RVA2015)

Otra traducción formula este mismo versículo de la siguiente manera:

El SEÑOR dice: «Yo te instruiré y te guiaré por el mejor camino para tu vida; yo te aconsejaré y velaré por ti. (NBD)

2) **Descubrimos sus planes por medio de la oración.**

En 1 Corintios 14:2 leemos:

Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios, pues nadie lo entiende, sino que en su espíritu habla misterios. (LBLA)

Estos misterios o secretos tienen que ver con los planes que Dios tiene preparados para nuestro futuro.

3) **Él es quien conoce el futuro.**

Así dice el SEÑOR, el Santo de Israel y su Hacedor: "Pregúntenme acerca de las cosas venideras tocante a mis hijos, y dejarán a mi cuidado la obra de mis manos. (Isaías 45:11, NBLH)

Dios está interesado en nuestro futuro y tiene preparado un plan maravilloso. ¿Amén?

Si bien este pasaje corresponde, en primera instancia, al pueblo de Israel en relación al milenio, puede ser aplicado también a nosotros, sus hijos como parte de la iglesia. Toda profecía del AT tiene una aplicación natural para Israel y otra espiritual para nosotros.

4) **Mientras oramos con respecto a sus planes vamos descubriendo detalles cada vez más precisos y concretos.**

Quien se atiene a lo mandado, nada sabe de conspiraciones. Y la mente del sabio sabe el cuándo y el cómo (Eclesiastés 8:5. BJ3)

Otra traducción expresa este versículo de la siguiente manera:

El que guarda el mandato real no experimenta ningún mal; y el corazón del sabio conoce el tiempo y el modo. (LBLA)

Cuando buscamos sus planes en oración el Señor nos da a conocer sus detalles por medio de la seguridad interior.

Jesús, mientras estaba sobre la tierra, sabía exactamente cuál era el tiempo para cada cosa. Esa era la razón por la cual, a veces, Él no iba a determinado lugar debido a que sabía que no era el tiempo propicio.

Sin embargo, cuando tenía la seguridad interior que había llegado el momento justo para determinada cosa, la hacía con absoluta decisión.

5) Conociendo la voluntad divina.

(15) Miren, pues, con cuidado, cómo se comportan; no como imprudentes sino como prudentes,

(16) redimiendo el tiempo porque los días son malos.

(17) Por tanto, **no sean insensatos sino comprendan cuál es la voluntad del Señor.**

(18) Y no se embriaguen con vino, pues en esto hay desenfreno. Más bien, sean llenos del Espíritu, (Efesios 5:15 al 18, RVA2015)

Dicho sea de paso, aquí no dice que no se pueda beber vino, sino que lo malo es embriagarse. Por otra parte, Pablo mismo aconseja estar lleno, o embriagado podríamos decir también, con el Espíritu de Dios. De esa manera, conoceremos con precisión cada uno de los detalles de la voluntad divina para nuestras vidas.

Por esa razón, es aconsejable orar en lenguas ya que, de esa manera, oramos en el espíritu y nuestra mente o razonamiento humano pasan a un segundo plano.

Hay muchos creyentes que claman al Señor para ser llenados de su Espíritu. La manera más efectiva, y más simple a la vez, de estar lleno del Espíritu Santo, es orar en lenguas.

En Mateo 21:12 al 14 leemos algo muy interesante que sucedió durante el ministerio terrenal de Jesús:

(12) Entró Jesús en el templo y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas,

(13) y les dijo: —Escrito está: **Mi casa será llamada casa de oración, pero ustedes la han hecho cueva de ladrones.**

(14) Entonces **ciegos y cojos** vinieron a Él en el templo, y **Él los sanó.** (RVA2015)

Este es un pasaje muy conocido para la mayoría de nosotros ¿verdad?

Aquellos que se habían instalado allí con sus mercancías habían transformado el templo en un negocio. Jesús, muy indignado por eso, los echó fuera a todos.

Aquí se refiere concretamente al templo del AT, el cual todavía estaba en pie mientras Jesús estaba sobre la tierra y que fue destruido más tarde en el año 70 d. C.

El término templo tiene también una aplicación espiritual. Desde la perspectiva del NT el templo también se refiere a nuestro cuerpo. La Biblia dice que nosotros somos templo del Espíritu Santo.

El apóstol Pablo también se refiere al cuerpo de los creyentes como casas de Dios.

Por tanto, teniendo en cuenta esta aplicación espiritual, podemos decir que nuestro ser interior o espíritu renacido puede ser una casa de oración.

Es más, la oración en lenguas trae enormes beneficios a nuestro cuerpo físico. El enemigo ataca nuestros cuerpos y le roba la salud.

Así como aquellos comerciantes se habían instalado en el templo y Jesús los trató de ladrones y los echó, de la misma manera, nosotros hoy, podemos echar fuera aquellos enemigos que intentan robarnos la salud y hacer de nuestros cuerpos una casa de oración.

Dicho de otra manera, por medio de la oración podemos recibir sanidad.

Es interesante notar que, después que Jesús echó fuera a los ladrones, sanó a los ciegos y cojos que vinieron a Él.

(14) Entonces ciegos y cojos vinieron a Él en el templo, y Él los sanó. (RVA2015)

Aquí también podemos encontrar una aplicación espiritual, así como existen estos impedimentos físicos en lo natural también existen en lo espiritual.

En este último tiempo de la era de la iglesia, antes del regreso de Jesús a la tierra, en el cual nos encontramos en la actualidad, hay muchos que padecen de ceguera espiritual y otros tantos que tampoco pueden caminar o moverse sin dificultad.

Como ya hemos visto en otras enseñanzas, este último tiempo corresponde al de la iglesia de Laodicea (ver Apocalipsis cap.3:14 al 22).

En su mensaje a las diferentes iglesias, Jesús le dice precisamente a esta que unja sus ojos con colirio para poder ver. Apocalipsis 3:18:

yo te aconsejo que de mí compres oro refinado por el fuego para que te hagas rico, y vestiduras blancas para que te vistas y no se descubra la vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir tus ojos para que veas. (RVA2015)

Esta era una iglesia rica, pero a la vez miserable y ciega.

Esta es precisamente la situación de la iglesia en la actualidad, hablando en forma general, claro está. Podemos ver grandes templos adornados con enormes riquezas, pero carentes de contenido espiritual.

Es por eso que Jesús le recomendaba a esa iglesia en particular, la cual existió en la realidad, y al mismo tiempo al cristianismo de la actualidad en general, la imperiosa necesidad de ungir los ojos con colirio para ver la esencia del Evangelio.

El cristianismo de este tiempo, siempre hablando en forma general, está como ciego y paralizado. En muchas iglesias tradicionales que se denominan “cristianas” se predica un Evangelio más cultural que bíblico, un Evangelio adaptado a la corriente de la sociedad que no conduce a la salvación.

El desafío que tenemos por delante todos aquellos que recibimos la revelación de la gracia divina es, precisamente, predicar un mensaje basado en la verdad de la Palabra de Dios sin agregados de ningún tipo. Cada persona debe oír el Evangelio y en la iglesia hay lugar para todos, sin distinción de raza o color.

El Evangelio de la gracia de Nuestro Señor Jesucristo disipa todo tipo de ceguera espiritual y fortalece a aquellos que lo reciben.

En Hebreos 12:12 al 15 leemos:

(12) Por lo tanto, **fortalezcan las manos debilitadas y las rodillas paralizadas;**

(13) y enderecen para sus pies los caminos torcidos, **para que el cojo no sea desviado** sino, más bien, **sanado**.

(14) Procuren la paz con todos, y la santidad sin la cual nadie verá al Señor.

(15) **Miren bien** que ninguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que ninguna raíz de amargura brote y cause estorbo, y que por ella muchos sean contaminados. (RVA2015)

La ceguera y la parálisis espiritual reciben sanidad por medio del Evangelio de la gracia.

La oración en lenguas permite descubrir los planes que Dios tiene para nuestras vidas y podemos ver el futuro con claridad y esperanza.

El escritor del libro a los hebreos, Pablo en mi opinión personal, aconseja que ninguno deje de alcanzar la gracia de Dios para que no brote ninguna raíz de amargura.

Cuanta más revelación de la gracia divina recibimos, tanto menos lugar para amargura tenemos.

Hay creyentes que viven sumidos en la amargura porque se lo pasan haciendo el esfuerzo de agradar a Dios para llegar a darse cuenta que no lo pueden lograr. Ellos no han comprendido todavía que tienen la gracia divina a disposición.

La raíz de amargura impide ver con claridad.

Es imposible crecer y avanzar en la vida cristiana sin la gracia divina.

Hay creyentes que están raquíuticos espiritualmente porque no escuchan el mensaje de la gracia.

Hebreos 12:13 hace mención del cojo o persona que renquea.

(13) y enderecen para sus pies los caminos torcidos, **para que el cojo no sea desviado** sino, más bien, **sanado**.

El original griego utiliza aquí la palabra **jolós** (G5560) y se refiere a una persona que, por no poder sentar los pies con regularidad e igualdad, camina oscilando de un lado a otro y a menudo tambaleante o a tropezones.

De acuerdo a la Real Academia Española el verbo renquear implica también indecisión, pues se refiere a alguien que ejecuta un acto o toma una resolución sin acabar de decidirse.

En la Septuaginta^(*) aparece la palabra **jolós** en el pasaje de 1 Reyes 18:21 precisamente en relación a duda o indecisión:

(*) Nota de traducción: Traducción del AT al idioma griego dirigida especialmente a la comunidad judía en la diáspora que había dejado de usar el hebreo como idioma primario.

Y llegóse Elías a todos y díjoles Elías: «¿Hasta cuándo vosotros **cojearéis** de ambas rodillas? Si es el Señor Dios, id en pos de Él, pero si Baal, id en pos de él.» Y no respondió el pueblo palabra. (Septuaginta)

Otras traducciones lo expresan de la siguiente manera:

¿Hasta cuándo **vacilaréis** vosotros **entre dos pensamientos**? (DHH L 1996)

¿Hasta cuándo **seguirán dudando**? (PDT)

¿Hasta cuándo van a **seguir indecisos**? (NVI 1999)

¿Hasta cuándo **vacilaréis entre dos opiniones**? (RVA1989)

Cuando empezamos a comprender que Dios tiene buenos planes y pensamientos maravillosos para nuestra vida, se acaba toda vacilación, indecisión, y duda, y comenzamos a caminar firmes y erguidos.

La manera de entender esto es por medio del mensaje de la gracia.

El deseo de Dios es concedernos sanidad, tanto física como espiritual. ¡Recíbela!

Volvamos a considerar el pasaje de Hebreos 12:15:

Miren bien que ninguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que ninguna raíz de amargura brote y cause estorbo, y que por ella muchos sean contaminados; (RVA2015)

En el original griego, la expresión “miren bien” es expresada con el término **episkopéo** (G1983) y significa: supervisar o cuidar.

Este término aparece también en la primera carta del apóstol Pedro en relación a los pastores y líderes que apacientan el rebaño de Dios, quienes deben cuidar o velar por el mismo. Lo encontramos en 1 Pedro 5:2:

Apacienten el rebaño de Dios que está a su cargo, cuidándolo no por la fuerza, sino de buena voluntad según Dios; no por ganancias deshonestas, sino de corazón. (RVA2015)

De allí deriva la palabra obispo. 1 Pedro 2:25:

Porque eran como ovejas descarriadas, pero ahora han vuelto al Pastor y Obispo de sus vidas. (RVA2015)

El pastor, líder, u obispo de una congregación debería velar o cuidar para que todos reciban suficiente alimento y ninguno deje de alcanzar la gracia de Dios.

Por otra parte, cada uno de nosotros como creyentes en forma individual, debemos cuidar o mirar bien que recibamos siempre suficiente alimento de la gracia divina en nuestra vida.

El mensaje de la gracia trae consigo el favor divino. Cuanto más escuchamos y meditamos en la gracia divina tanto mayor favor recibimos y tanto más nos movemos dentro de la perfecta voluntad de Dios.

¡El Señor siempre tiene un lugar y un plan perfecto para cada uno de nosotros! ¡Amén!

**iglesiadelinternet**
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.